

Historia reciente de resiliencia: Asturias y sus concejos

Ana Salomé García Muñiz

Mas información en:

Página web de REGIOlab: <http://regiolab.es>

Página del Observatorio Regional – REGIOlab: <http://regiolab.es/observatorio/>

En los últimos años, la economía mundial se ha mostrado cada vez más vulnerable a las crisis acontecidas. Hechos recientes como la pandemia COVID-19, o la invasión de Ucrania ha resaltado la interconexión económica de los territorios y la alta volatilidad del marco económico de referencia. La heterogeneidad observada sobre el grado de susceptibilidad a estas posibles perturbaciones externas ha exacerbado el interés por promover la resiliencia económica de los territorios. Estudiar la capacidad de una economía para resistir y recuperarse ante eventos disruptivos resulta crucial para la planificación y desarrollo de estrategias de crecimiento adecuadas al territorio de referencia. En este número del observatorio pretendemos analizar la resiliencia de los concejos de Asturias en términos de empleo, en los años más recientes acontecidos durante la pandemia del coronavirus. Para ello, se utilizan datos proporcionados por SADEI y por el INE sobre el empleo para el periodo 2019-2021 por concejos. El nivel de desagregación espacial permite capturar las diversidades locales dentro del Principado de Asturias. A partir de estos datos, se calculan dos medidas de resiliencia económica, la resistencia y la recuperación, para cada uno de los concejos asturianos. Nuestro análisis revela que los concejos asturianos han ofrecido, en términos generales, una resistencia económica en términos de empleo, similar o superior a la del conjunto nacional. Las mayores disparidades se observan en la capacidad de recuperación de los distintos concejos asturianos, mostrando el 68% de los concejos una reactivación en el corto plazo más lenta. En ausencia de una política de crecimiento adecuada, la diversa recuperación económica de los concejos asturianos podría resultar en una profundización de las brechas sociales y económicas existentes.

Historia reciente de resiliencia: Asturias y sus concejos

En los últimos años, la economía mundial se ha mostrado cada vez más vulnerable a las crisis acontecidas. Hechos recientes como la pandemia COVID-19, o la invasión de Ucrania han resaltado la interconexión de los territorios y la alta volatilidad económica. La pandemia COVID-19 provocó una recesión sin precedentes en la economía mundial. De acuerdo al Fondo Monetario Internacional, el coronavirus provocó una contracción global del producto interior bruto del 3,3% en el año 2020. Las cadenas de suministro global sufrieron fuertes restricciones y la caída del comercio global en el segundo cuatrimestre de 2020 con respecto al último cuatrimestre de 2019, alcanzó el 12,2% llegando al 21,4% para el comercio de servicios¹. Los indicios de recuperación desde entonces han sido heterogéneos entre países y actividades económicas, mostrando la desigualdad existente y la fragilidad del crecimiento económico. En los últimos meses, la invasión de Ucrania por el ejército ruso en febrero del 2022 ha acrecentado la incertidumbre política y la tensión geopolítica. La guerra contra Ucrania ha tenido considerables repercusiones sobre los mercados de energía y alimentos, entre otros. Esta nueva perturbación ha introducido riesgos para la estabilidad económica, que se unen a la escasez de oferta y crisis de precios actual.

La elevada incidencia de perturbaciones acontecida en los últimos años hace prever que se reproduzcan en el futuro. El cambio climático, el acceso a la tecnología, el aumento de la desigualdad y las tensiones geopolíticas pudieran estar asociados a la presencia de nuevos desastres naturales, ciberataques y/o tensiones socioeconómicas en ciernes. Estas crisis sucesivas, han exacerbado el interés por promover la resiliencia económica de los territorios. Estudiar la capacidad de una economía para resistir y recuperarse ante eventos disruptivos resulta clave para la planificación y desarrollo de estrategias de crecimiento adecuadas. La UE y sus estados miembros conscientes de la creciente complejidad de las últimas crisis y de su carácter transfronterizo, han situado la resiliencia económica en el centro de la estrategia de recuperación. En España, el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia, aprobado en abril de 2021, contempla una agenda de inversiones y reformas estructurales para lograr, entre otros objetivos, un desarrollo más sostenible y resiliente desde el punto de vista económico-financiero, social, territorial y medioambiental.

El término resiliencia económica, hace alusión a un concepto relativamente novedoso en el campo de la economía. Su origen se sitúa en estudios de tipo medioambiental, en los que se describe la capacidad biológica para adaptarse y sobreponerse a circunstancias adversas. En el campo de la economía, se define como la capacidad de una economía para resistir y volver al estado de equilibrio o, recuperarse de choques externos, como recesiones, crisis financieras o desastres naturales. Es un concepto útil para evaluar la habilidad de una economía para adaptarse y prosperar en un entorno cambiante, como pueden ser los procesos de globalización o la digitalización actuales, o cualquier tipo de perturbación externa. Aquellos territorios más resilientes serán menos susceptibles a los efectos de shocks externos.

¹ Documento disponible en: <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/>

En este número del observatorio pretendemos analizar la resiliencia de los concejos de Asturias en términos de empleo. Dada la elevada heterogeneidad presente en el grado de resiliencia de los territorios, está justificado el interés de realizar un análisis a un grado de desagregación espacial superior al autonómico, descendiendo a un nivel geográfico que capture las diversidades locales que conviven en Asturias. El grado de resistencia de los concejos, se evaluará a través de un análisis comparativo con respecto a la evolución del empleo en España.

Con el fin de proporcionar un panorama de la resiliencia de los municipios asturianos en comparación con España, se utilizará información proporcionada por SADEI y por el INE sobre el empleo. SADEI realiza estimaciones del empleo por concejos en Asturias a partir de los datos de la Tesorería General de la Seguridad Social y de la información proporcionada por diferentes empresas y organismos tanto públicos como privados. Los últimos datos disponibles publicados en 2022 hacen referencia a 2021. El INE recopila información análoga sobre el mercado de trabajo a nivel nacional.

La resiliencia económica se puede medir a través de una variedad de indicadores económicos, financieros o de estabilidad. En este caso, analizaremos la resiliencia a través de índices de resistencia y recuperación. El índice de resistencia se empleará para evaluar cómo cada territorio ha resistido al shock. El índice de recuperación, tal y como establece su nombre, reflejará cómo el territorio reacciona después del shock².

El gráfico 1 muestra la resistencia económica de los concejos asturianos durante la pandemia en el 2020 con respecto al año previo 2019. Un valor del índice superior a 1 indicará que el concejo resiste mejor al shock, mientras que valores inferiores a 1 reflejan una capacidad de resistencia inferior a la media. De los 78 concejos asturianos, sólo 3 han presentado una resistencia inferior a la capacidad homónima de la economía española: Ibias, Villayón y Degaña. En términos generales, las áreas de Oriente, Eo-Navia y parte de las zonas de las Cuencas Mineras muestran una resistencia comparable a la media nacional. El 25% de los concejos asturianos, principalmente alejados de las alas, han logrado ser al menos un 10% más resistentes que la economía española durante este periodo.

La recuperación de los concejos asturianos en 2021, un año después de los inicios de la pandemia COVID-19, se observa en el gráfico 2. Ofrece una visión de la recuperación de las economías a corto plazo. Valores positivos (negativos) de esta medida indican que el concejo mantiene una capacidad de recuperación superior (inferior) a la nacional. En términos generales, se observa una capacidad de recuperación en el corto plazo de los concejos asturianos débil. Los concejos asturianos con menor capacidad de recuperación tras la pandemia se concentran principalmente en las áreas del Eo-Navia, Narcea, Caudal y Avilés. Sólo 25 concejos (32%) han presentado una capacidad de recuperación superior a la nacional en el corto plazo. Estos se distribuyen a lo largo de diferentes zonas de Asturias, entre las cuales se puede observar el área Oriental, Oviedo o la zona de Eo-Navia.

² Detalles sobre las medidas empleadas pueden encontrarse en: <https://investigacionesregionales.org/en/article/unfolding-smart-specialisation-for-regional-economic-resilience-the-role-of-industrial-structure/>

Las combinaciones posibles entre los indicadores de resistencia y recuperación, permite una aproximación al grado de resistencia de los concejos asturianos. El gráfico 3 muestra conjuntamente ambos indicadores para el periodo analizado. La figura consta de cuatro cuadrantes. El cuadrante I (superior derecho) recoge los concejos más resilientes con un alto grado de resistencia y recuperación. Son unidades territoriales menos vulnerables económicamente y con señales de recuperación por encima de la media nacional. En contraposición, en el cuadrante III (inferior izquierdo) se sitúan los concejos menos resilientes con bajo grado de resistencia y recuperación, lo que implica que la destrucción del empleo ha sido más intensa que la nacional y su recuperación más lenta. En los cuadrantes II (superior izquierdo) y IV (inferior derecho), se recogen los concejos con alta resistencia y baja recuperabilidad, o viceversa. Los resultados muestran una concentración de los concejos en los cuadrantes I y II. El 31% de los concejos ofrecen una alta resiliencia económica, mientras que el 65% (51 concejos) aún habiendo mantenido una buena resistencia al shock asociado al COVID-19 presentan indicios de una capacidad de recuperación en el corto plazo baja, en términos medios. Los concejos menos resilientes son apenas, en términos relativos, un 3%.

Los niveles de resistencia observados son, en líneas generales, muy similares entre concejos. Las mayores diferencias pueden observarse en los indicadores de recuperación. La reactivación económica estimada en el corto plazo ha sido muy heterogénea entre concejos en Asturias. En ausencia de una política de crecimiento adecuada, la diversa capacidad de recuperación de los concejos asturianos podría resultar en una profundización de las brechas sociales y económicas existentes.

Gráfico 1. Resistencia de los concejos asturianos

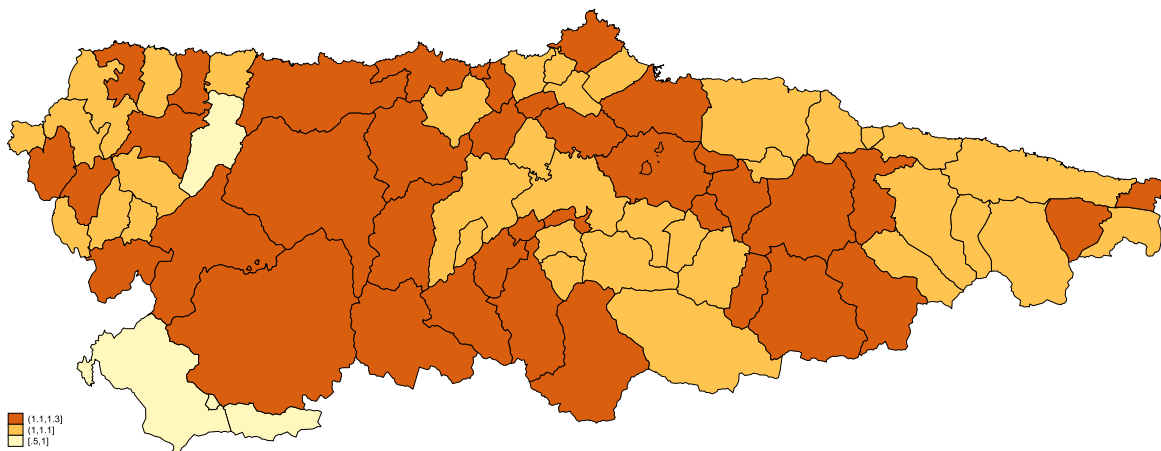


Gráfico 2. Recuperación de los concejos asturianos

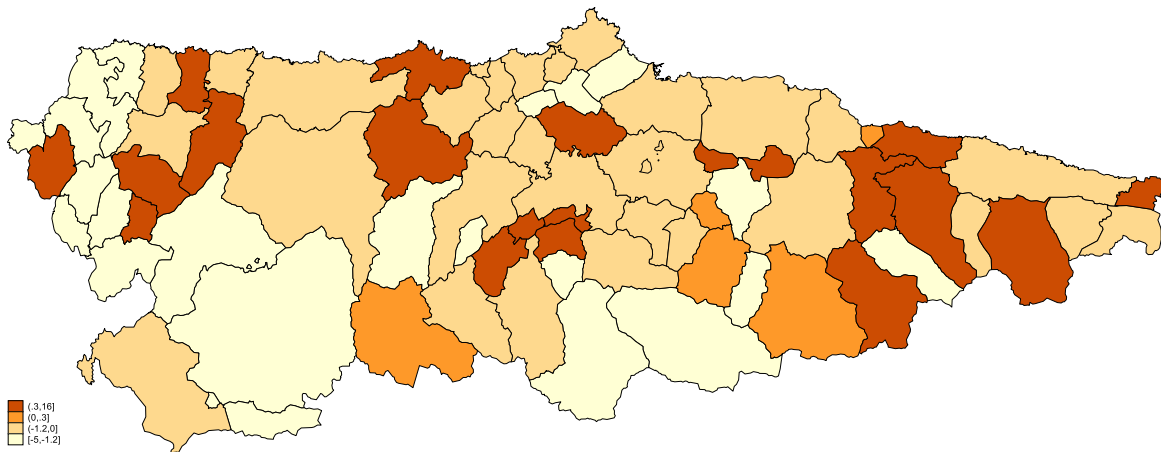


Gráfico 3. Resiliencia económica de los concejos asturianos

